

EL BLOC DEL GACETILLERO

El Opus abre parroquia

Llevan más de ochenta años intentando pasar desapercibidos. Pero ni modo. Cualquiera cosa que tenga que ver con el Opus Dei se analiza con lupa. Tampoco se les deja pasar una. ¡Pobrecitos cuando se equivocan! Así que la polémica ha acompañado, como no podía ser menos, la construcción de la parroquia dedicada a su fundador en la capital burgalesa. La primera pega: que quitaría luz a las casas cercanas. Luego vino la segunda: ¿por qué tiene que ser una empresa de fuera la que ejecute el proyecto, como si no hubiera constructoras en Burgos? El caso es que ahí está el templo. Acostumbrados a bregar con toda clase de obstáculos -a que les pongan estacas en las ruedas-, cuando estos del Opus se empeñan en algo, terminan sacándolo adelante contra viento y marea. Buenos son ellos. A la vista está. La nueva parroquia dedicada a **San Josemaría** -uno de los españoles de mayor proyección internacional del siglo XX, y más influyentes de la Cristiandad-, está ya en marcha con sus catequesis para jóvenes y familias; con sus instalaciones dedicadas a Cáritas. El próximo miércoles, **Javier Echevarría**, quien fuera secretario de **Escrivá** y ahora Prelado de este universal movimiento católico, rematará la operación con una Misa. **San Josemaría** pasó en Burgos casi un año, en plena Guerra Civil. Aquí concluyó, en medio de no pocas penurias y peligros, *Caminó*. Una guía para más de 90.000 personas de 100 nacionalidades de todo el mundo y, otras muchas, que se sienten atraídas por la espiritualidad honda y vibrante de uno de esos santos que surgen de tarde en tarde, a distancia de siglos. Es una buena noticia que una de las personas que más ha aportado a la historia del Catolicismo, tenga una iglesia en Burgos. Como lo es, también, que respalde el proyecto, con su presencia, **Javier Echevarría**. Uno de esos hombres capaces de ser útiles sin que se note. Alegre y animoso. Sin su calor humano, y el buen sentido de **José Luis Tapia**, párroco de **San Josemaría Escrivá**, este templo nunca se hubiera levantado.



JESÚS FONSECA